**Propuesta de trabajo Decanatura
Facultad de Ciencias Humanas y Artes
Periodo 2021-2024**

Por. Rafael González Pardo

Desde la creación de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes – FCHA en el año 2008, la diversidad, pluralidad y sinergia transdisciplinar han sido el propósito. Hoy, al revisar su visión, con la que se le apostó en el 2020 a consolidarse como una unidad académica que juega un papel determinante en el entorno académico y regional, se hace necesario evaluar su cumplimiento, y desde allí, plantear nuevas apuestas prospectivas.

“En el año 2020, la Facultad de Ciencias de la Universidad del Tolima será una unidad consolidada académica y científicamente que desempeñe un papel importante en la generación de conocimiento, logrando una docencia, extensión e investigación, de alta calidad que impacte al desarrollo tecnológico y la innovación regional, nacional e internacional”¹

La FCHA en el 2014 estableció su Plan de Desarrollo (2013-2022): Creer, Crear, Crecer – Apertura integral a las Humanidades, un ejercicio del que hice parte de manera activa, y desde el que generamos un proceso de planificación entendido como de aprendizaje colectivo sobre la propia filosofía y factores que determinan el desarrollo de la Facultad, y desde el que se determinó la radiografía de la FCHA (La Facultad que tenemos), la visión prospectiva (la Facultad que queremos) y un punto de fricción entre lo que obedecía a la realidad y lo que se esperaba a futuro (Brecha entre lo que tenemos y queremos).

Posteriormente, aparecieron tres ejes estratégicos enfocados al liderazgo académico, el mejoramiento de las potencialidades humanas y el ordenamiento administrativo, y que se materializaron en los Planes de Acción que se propusieron durante el 2017, 2018 y 2019².

Si bien se han visto importantes avances en la FCHA, hoy en el marco de la elección de decanos que adelanta la Universidad del Tolima, se deben proponer nuevos caminos que respondan al carácter de la Facultad, su visión estratégica y las necesidades regionales.

Para ello, pongo a consideración cuatro ejes temáticos para ejecutar durante el periodo 2021-2024, que tienen en cuenta el Plan de Desarrollo Institucional, el Proyecto Educativo Institucional, el Plan de Desarrollo Rectoral, el proceso de Autoevaluación para Acreditación Institucional, y el actual plan de Desarrollo de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes, documento que si bien dio buenas luces durante casi 8 años, hay que decir que deja muchos pendientes y puntos por reformular, y que deben ser parte de un ejercicio para la construcción de un nuevo horizonte.

¹ Tomado de <http://fcha.ut.edu.co>

² Tomado del Informe general de gestión Facultad de Ciencias Humanas y Artes (diciembre 2016—agosto 2019)

Los caminos que se proponen responden a la experiencia que tuve por casi 10 años al frente de la dirección del Programa de Comunicación Social – Periodismo, hoy el único Acreditado de Alta Calidad de la FCHA; el trabajo realizado durante el mismo periodo de tiempo como integrante del Consejo de Facultad de Ciencias Humanas y Artes, en el que participé de manera activa en la construcción del actual Plan de Desarrollo; y los dos años que estuve como representante de los directores de Programa ante el Consejo Académico, desde donde lideramos el actual plan de desarrollo de la Universidad.

1. Sinergias transdisciplinarias

El siglo XXI nos reafirmó la necesidad de generar diversos tipos de sinergias entre las disciplinas de cualquier institución educativa. Esta apuesta ha estado trazada por tensiones entre el alcance que podrían o deberían tener dichas aproximaciones disciplinares, y que llevaría a una Facultad como la de Ciencias Humanas y Artes a la necesidad de clarificar los posibles caminos a recorrer en esta dirección.

En las ciencias sociales y humanas, tradicionalmente se ha abordado la reflexión de problemas epistemológicos desde una visión interdisciplinaria, que muchas veces ha aparecido más como una aproximación limitada que no se aleja de la rígida mirada disciplinar, y que en ciertas oportunidades llega a reflejar un carácter multidisciplinar, en el que se generan simples visiones que no sobrepasan los límites sobre los que se ha forjado el carácter particular de cada carrera académica.

Por ello, hoy la Facultad de Ciencias Humanas y Artes debe dar un giro hacia un plan estratégico transdisciplinar, que no solo tome en cuenta el eje de excelencia académica del Plan de Desarrollo de la Universidad, sino que transforme la exclusiva o tímida mirada disciplinar a una con carácter holístico y humanista, en el que no solo se comprenda el lenguaje, esencia y carácter de cada una de las disciplinas, sino que se de una apertura a construir nuevos caminos colectivos.

Una facultad de Ciencias Humanas debe necesariamente ser una unidad académica dialógica. Si bien, durante los últimos años, se han realizado esfuerzos enmarcados en los ciclos comunes, las equivalencias de asignaturas y escasos contenidos curriculares compartidos, no ha habido una apuesta efectiva que desarrolle en los estudiantes de todos los programas académicos competencias transversales entre sí, y más aún, con otras facultades.

Por ello, se debe hacer una mirada integral a los currículos de los Programas, que, no solo permita reafirmar el carácter académico de cada carrera, sino que permita identificar cómo se pueden formar profesionales del siglo XXI que puedan navegar transversalmente entre el amplio campo de las Ciencias Sociales y las Humanidades.

2. Cualificando para la transformación y la empleabilidad.

El crecimiento de proyectos académicos posgraduales es una de las grandes deudas de la Facultad. Desde su creación, actualmente se ofertan cuatro posgrados, dos de ellos con más de 10 años de creación (Especialización en Derechos Humanos y Maestría en Territorio, Conflicto y Cultura), y otros dos recientes (Especialización en Derecho Administrativo y

Maestría en Derechos Humanos), cifras que no evidencian lo que se planteó tanto en el Plan de Desarrollo Institucional como en el de Facultad, en donde uno de los objetivos era ampliar la oferta posgradual.

Hoy estamos inmersos en un mundo cambiante y que reformula constantemente no solo la forma en que se aprende, sino sobre lo que se debe aprender. La actualización del conocimiento es un objetivo fundamental, y se convierte en la ventana desde la que las Unidades Académicas ofertan posgrados que no solo responden a las necesidades del mercado, la pertinencia coyuntural o del número de egresados con los que se cuentan.

Por ello, desde la FCHA se debe generar un plan ambicioso que permita la creación de por lo menos dos Maestrías y tres Especializaciones, y en el que aparezca una oferta posgradual para programas como Ciencia Política, Comunicación Social – Periodismo y Artes Plásticas y visuales, que, a la fecha, con más de 600 egresados, no han tenido.

En esta tarea, la articulación con actores estratégicos es fundamental. Por ello, se debe fortalecer o crear Comité de Posgrados para la Facultad, en la que se generen diálogos multisectoriales, y desde la que participen activamente los líderes de los grupos de investigación, pues son éstos los escenarios indicados para que emerjan nuevas ideas de ofertas académicas.

El Comité tendría el reto de vincular a diversos actores como el sector empresarial, con los que se no solo se puedan vincular en la construcción de ofertas posgraduales a partir de sus necesidades, sino con los que se podrían establecer convenios que permitan tanto la sostenibilidad financiera del posgrado y el explorar posibles caminos laborales para los egresados. Así mismo, se deben establecer diálogos con la Gobernación del Tolima para la generación de sinergias académicas, en las que se construyan posgrados desde los recursos con los que se cuenta en proyectos como los de regalías. Se debe pensar a la región como contexto complejo que requiere la oferta de programas académicos pertinentes.

Ahora bien, con la revolución tecnológica que posibilita acceder a una amplia oferta de programas de posgrado total o parcialmente virtuales, la Facultad tiene que pensarse necesariamente también en esta dirección a la hora de ejecutar su plan estratégico posgradual, y que está además articulado desde el Plan de Desarrollo en cuanto a lo que se busca de la educación Mediada por TIC.

Educar en un mundo globalizado e hiperconectado no se limita a crear mecanismos que saquen provecho de las TIC como herramientas de formación a distancia o para la generación de técnicos especialistas en la WWW. No se trata pues de tele-educación, sino de formar primero a sujetos que sean capaces de producir conocimiento a partir del uso adecuado de las TIC, que estos formen a su vez a otros sujetos para ejercer en conjunto su ciudadanía. En términos de ecología de medios (Postman en Arribas e Islas, 2010), las TIC son ambientes propicios para formularse la tarea de generar/ difundir/consumir/producir conocimiento, para lo cual se necesitan sujetos usuarios formados para ello. (Flores Mérida, 2014, p. 161)

3. Acreditar con capacidad de innovar.

Tras casi 12 años de creación de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes, el único programa acreditado de Alta Calidad es Comunicación Social – Periodismo, cifra que podría afectar no solo el proceso de re acreditación institucional de la Universidad, sino que va en contravía de lo que se estipuló en el Plan de Desarrollo en cuanto al eje de excelencia académica. Por ello, la FCHA debe plantearse para cada uno de sus programas un plan estratégico en esta dirección.

Hoy, la Facultad cuenta con dos programas académicos que podrían sumarse a la apuesta de la acreditación: Derecho y Artes Plásticas y visuales, pues cuentan con una importante trayectoria e indicadores, que, si se suman a un plan estratégico en el que se fortalezcan factores como la docencia y la investigación, podrían llevar a la FCHA a contar con tres programas acreditados en un periodo menor a 2 años.

Para el caso de Programas como Sociología, Historia y Ciencia Política, hay que revisar en detalle los procesos de autoevaluación, los Proyectos Educativos de los Programas y los informes de los pares en el proceso de renovación de registro calificado, para establecer desde allí las rutas para poder garantizar que ingresen dentro de los objetivos de la acreditación.

Para lograr este objetivo es necesario fortalecer la investigación de la FCHA, pues a la fecha solamente se cuenta con 7 grupos y un limitado número de docentes reconocidos por Colciencias. Por la naturaleza de la Facultad, el trabajo comunitario y artístico ha sido notorio, pero gran parte de estos juiciosos y pertinentes proyectos no se articulan a los parámetros establecidos por el Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación, un aspecto fundamental a mejorar.

Por ello, partiendo de la actual política de investigación de la Universidad y del eje de Compromiso Social del Plan Estratégico de la Universidad, y teniendo en cuenta la tipología de productos resultado de las actividades de los Grupos de Investigación, desarrollo tecnológico o de innovación que actualmente tiene establecido MinCiencias, se trazará una ruta en la que los proyectos comunitarios o artísticos no solo se planteen desde su impacto sino en el fortalecimiento de los grupos de investigación.

Otro aspecto que se fortalecerá es la producción de artículos científicos en revistas de alto impacto. Se buscará que la meta no sea únicamente la publicación en revistas reconocidas por Publindex, sino que se amplíe la mirada a Web Of Science y Scopus. Para esto, se hará un trabajo articulado al Comité Editorial de la Facultad, que ya se encuentra creado.

4. Generación de diálogos y proyectos locales

En ciencias sociales como bien anota Flores Mérida (2014), el debate sobre la globalización ha conducido a diversas ideas en cuanto a la homogenización, dependencia académica, control social mediante los flujos de mercado o exclusión de los sectores más desfavorecidos, aspectos que si bien se han identificado, no pueden negar que en el marco de la globalización se han generado escenarios de transformación de ciudadanía y diversidad.

Sin duda, hablar de globalización es, a un tiempo, hablar de libre mercado y de Tecnologías de la Información, pero también de culturas y nuevas formas de ciudadanía, de construcción de subjetividades y retos específicos que exigen de las ciudadanías respuestas creativas ante un entorno hiperconectado que, pese al aparente avasallamiento, cuenta con espacios de amplia diversidad para innovar prácticas culturales (Flores Mérida, 2014, p. 153).

En este sentido, la apuesta que debe emprender la FCHA es la de liderar proyectos académicos que permitan la generación de ciudadanía a través de la creatividad, y que permita transformar los elementos formativos que adquieren los estudiantes y egresados a través de los programas académicos, en aplicabilidad a cualquier tipo de entorno a los que se puedan enfrentar. La Facultad tiene que emprender una apuesta por formar estudiantes que puedan enfrentar los desafíos globales, y los apoye para que a nivel local “construyan puentes entre el conocimiento y la acción a través de la educación ciudadana”(Algarra Delgado, 2015, p. 1).

Como ya lo había planteado en una columna de opinión hace unos meses, y que tiene toda la aplicabilidad para que lo que debe asumir la FCHA, se debe generar una verdadera, decidida y efectiva triangulación entre los sectores educativo, social-empresarial y estatal, pues bajo estos tres frentes se podría pensar prospectivamente en varias direcciones:

- (1) La generación de acuerdos de cooperación, medibles, rentables y con un impacto social.
- (2) La capacidad de diálogo multidireccional, donde no solamente se trabaje con los otros, sino que se decida con y para los otros.
- (3) La creación de unidades estratégicas de inversión e intervención social que surjan no solamente de nuestras fortalezas vocacionales como región, sino de los actuales proyectos que se lideran nacionalmente y las oportunidades intervención social y de incidencia en los mercados que han emergido.
- (4) Un fortalecimiento social trazado por el acompañamiento real al tejido social y empresarial y el liderazgo del sector educativo.
- (5) Una transformación digital que no pierda de vista el carácter humano.

La Facultad puede para esto articularse al eje de Compromiso Social del Plan de Desarrollo de la Universidad a través de cuatro Programas específicos: la UT en Tu Comunidad, Articulación Con la Escuela, Universidad de los Niños y Universidad Territorio de Paz.

Bibliografía

- Algarra Delgado, J. E. (2015). Conocimiento glocal y pensamiento crítico en la educación del International Journal of Educational Research and Innovation. *International Journal of Educational Research Iand Innovation (IJERI)*, 4.
- Flores Mérida, A. (2014). Glocalidad: el reto de la construcción de ciudadanía en un mundo hiperconectado. *Virtualis. Revista de cultura digital*, 5(10), 151-172. Recuperado de <http://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/106/93>